**INSTITUTO DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE CHIAPAS**

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

ACTIVIDAD 1

DISEÑO Y ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

DAVID E. LEÓN ROMERO

Las políticas públicas, son en mi entender, aquellas herramientas mediante las cuales, los integrantes de la administración pública que a su vez forman parte de la estructura del gobierno, intentan resolver problemas públicos o bien modificar la realidad de los habitantes de una región en particular.

Entendemos por lo público, aquello que el sector privado enmarca como de interés general; también aquello que es de libre acceso, transparente y abierto; por último, aquello relacionado con recursos y presupuestos públicos y recaudación de impuestos.

En tanto, las políticas publicas son las decisiones que el gobierno emprende, que mediante un modelo vanguardista de gobernanza, integran a los diferentes actores que componen la sociedad, en la búsqueda de atender aquello de carácter público. El gobierno es protagonista en mayor o menor medida dependiendo del caso, sin embargo no tendría porqué serlo de manera avasallante.

Las ciencias políticas, al servicio de la política, no han tenido como objeto principal de estudio a las políticas públicas; han centrado sus esfuerzos en las instituciones y estructuras que componen el gobierno, además de los procesos y comportamientos que los caracterizan. El análisis de las políticas es un complemento importante y poderoso que permite la construcción del bien común.

Hemos descubierto un estado limitado, que presenta presupuestos insuficientes, además de carencias estructurales importantes. Una de ellas, la formación de los actores que toman las decisiones. Las reglas del juego que lejos de incentivar los resultados, se alejan de ellos. Los tintes políticos en la toma de decisiones. La ausencia de conceptos como pérdida o utilidad en la administración pública. Resulta fundamental la búsqueda de un cambio paulatino de las reglas del juego en la esfera pública que a su vez dignifique al ciudadano.

No están a la mano la unanimidad ni la abundancia. Nos encontramos obligados a generar consensos y a ejecutar políticas públicas en la búsqueda de elevar la productividad y la construcción del bienestar que las sociedades demandan.

El estado ha crecido. Bueno fuera decirlo en un sentido de desarrollo y perfeccionamiento, pero lamentablemente no es así. El estado ha crecido, han aumentado sus tallas, se ha vuelto obeso, lento y deprimido. Ocioso en algunas facetas, oportunista en muchas otras.

La ciudadanía se encuentra también en crecimiento. En muchos casos, el ciudadano ha sido parte del problema. Requerimos administradores y funcionarios públicos responsables, con valores y con vocación de servir, que puedan orientar al ciudadano en un marco de civilidad. En contraparte, requerimos ciudadanos más conscientes de la importancia de la suma de pequeñas soluciones, que puedan corregir grandes escenarios.

En su momento, se pensó y resultó conveniente un estado grande que pudiera hacer frente a los problemas públicos y sociales. Hoy el estado deberá encontrar un redimensionamiento, con los mejores cuadros y procesos, que le permitan tomar decisiones más apropiadas en todo momento.

La democracia puede ser en cierta medida una herramienta para lograr un gobierno más eficiente. La elección de perfiles adecuados permite avances en la resolución de los problemas públicos. La democracia logrará avances en tanto garanticemos un piso mínimo de bienestar en los ciudadanos de nuestro país.

Mientras mexicanos se encuentren tan desprotegidos que no tengan capacidad de decidir qué es mejor para ellos, mientras permanezcan tan pobres que tengan que vender su voluntad, mientras adolezcan de valores éticos y morales que les mantengan miopes ante el bien y el mal, la democracia poco podrá hacer.

La pluralidad, complejidad y diversidad han cuestionado la pertinencia de contar y seguir un plan nacional de desarrollo.

En este entorno y coyuntura altamente diversa y problemática, resulta fundamental gobernar por políticas públicas, orientadas a los resultados, compartiendo indicadores y con un amplio sentido público. Quedaron atrás los tiempos donde se creía que existía una misma definición y explicación para los problemas, siendo atendidos mediante un mismo tratamiento. Es momento de analizar y ejecutar políticas justas, bajo un nuevo modelo de gobernanza.